

Isabella Giovanna Angelelli Loor.

Tema: La Honestidad.

Había una vez un niño de 7 años llamado Pepito; él era un buen estudiante y un buen hijo, y tenía como sueño ir de vacaciones al parque de diversiones de la gran ciudad.

Pepito había visto a su Papa trabajar mucho tiempo y hasta llegaba tarde de su oficina para poder tener mas dinerito y poder cumplir su sueño.

La madre de Pepito, que era veterinaria, también había trabajado mucho, hasta los días sábados.

Pepito estudiaba para tener buenas calificaciones, ayudaba en la casa, y a su madre en la veterinaria. La alegría de Pepito era muy grande, y quería traer del parque de diversiones un gran recuerdo, para nunca olvidar este viaje.

Después de tantos esfuerzos, llegaron las vacaciones y al fin llego el día de ir al parque de diversiones en la gran ciudad. El Padre de Pepito guardo en su cartera el dinero que habían ahorrado, esperando poder cubrir todos los gastos, pero estaba preocupado por que todos los precios habían subido.

La llegada al parque fue increíble, ver todas esas luces, la música y los juegos mecánicos que se veían a lo lejos. Pero primero debían ir a la boletería, para comprar las entradas.

Cuando llegaron a la boletería había dos carteles, el primero decía “Los Adultos pagan 35 dólares” y un cartel que decía: “**Los Niños Menores de 5 años no pagan entrada**”

El Padre de Pepito se preocupó, porque las entradas habían subido de precio y les alcanzaba solo para las entradas, pero no para comprar el recuerdo que quería Pepito dentro del parque.

El señor de la Boletería les pregunto por la edad de Pepito, y les dijo:

- Digan que el niño tiene 5 años, entra gratis y ahí ya podrán pagar sus entradas, yo hare como que no me doy cuenta, igual él es pequeño.

El Padre de Pepito, no lo pensó mucho y contesto:

- Con lo que usted dice, podemos ahorrar y pagar nuestras entradas, pero mi hijo sabrá lo que estamos haciendo y pensara que hacer trampa es la forma fácil de ganar las cosas en la vida, y de nada habrá valido nuestro esfuerzo y trabajo.

Pepito entendió y le digo a su padre:

- Papa, ya tengo el recuerdo más grande de este viaje, que es el saber que mis padres son honestos y este recuerdo lo llevare toda la vida.

Fue así que después de pagar sus entradas, pasaron un día muy divertido en el parque y Pepito se llevo el mejor regalo del mundo gracias a sus Padres.